

El día que la tierra se detuvo

El cataclismo que destruyó Atlantis y su relación con prodigiosas transformaciones en el planeta venus y la luna.

Por Georgeos Díaz-Montexano

En mi investigación sobre la reconstrucción de la cronología de Atlantis, según las principales fuentes primarias escritas (especialmente Timeo y Critias), he logrado determinar que la destrucción de la primigenia Atenas, que sucedió, obviamente, después que esta venció a los Atlantes, aconteció durante el gran cataclismo por seísmos e inundaciones (tal como se precisa en Critias 112a-b) que precedió al cataclismo de Deucalión.

Tal cataclismo anterior al ocurrido en tiempos de Deucalión (1530 A.C.), que se dice, además, había sido la tercera gran destrucción por aguas, en todas las fuentes grecolatinas se identifica con el que se produjo en los tiempos en que vivió Ogygos en la región de Tebas, Beocia. La cuestión es que tal cataclismo de Ogygos u Ogiges, según las fuentes conocidas y los comentarios de posteriores exégetas, aconteció -en cifras redondas- entre el 2180 A.C y el 1700 A.C. Y por esta última fecha es que algunos dicen que el mismo cataclismo de Ogygos coincidió con los tiempos en que Moisés salía de Egipto. Actualmente se hace coincidir

con una erupción del Santorini que se data hacia el 1624 A.C., aunque se identifica con el cataclismo de Deucalión.

Esta época es casi la misma de la invasión de Egipto por parte de los misteriosos Hyksso-Minoicos, que como ya he defendido en mis libros, y en no pocos artículos, podrían ser parte de la gran confederación de los pueblos Atlantes. Es decir, confederados de los Atlantes que se hallaban asentados en las grandes ciudades -colonias de Atlantis-del Este del Mediterráneo y del Asia Menor. Se puede ampliar toda esta información en los dos tomos del Epítome de la Atlántida Histórico-Científica o en cualquiera de sus compendios, para quienes buscan una lectura algo más rápida y menos profunda.

Muy pocos autores se han atrevido a vincular el cataclismo de Ogygos u Ogiges con el acontecido en tiempos de Noé, el cual los exégetas sitúan algo antes, hacia el 2370 A.C., o entre el 2700 y el 2600 A.C., en las cronologías más largas. Aunque por el calendario judío, el Diluvió de Noé debió acontecer hacia el 2108 antes de Cristo.

Siendo así, podríamos suponer, entonces, que durante el mismo cataclismo de Ogygos fue que aconteció la destrucción de la primitiva Atenas, pues claramente se indica en el Critias que fue el tercero, y previo al Deucalión.

Podemos suponer entonces -ampliando el margen de fechas todo lo posible- que entre el 2700 A.C. y el 2108 A.C. debió acontecer la destrucción final no solo de Atenas sino también la de Atlantis. Destrucción por seísmos e inundaciones que provocó que la misma se hundiera bajo el

mar; aunque considero probable que no haya sido un hundimiento total. Considero que bien pudieron quedar algunas islas en el Atlántico, por ejemplo, la misma isla de Cádiz, las islas de Madeira, y quizás también las islas Canarias, y puede que una o dos que se describieron como aún existentes en fuentes grecolatinas de hasta dos siglos después de Cristo (Referencias de Artemidoro, Plinio y Elio Arístides), y que actualmente ya estarían sumergidas.

Pero el marco de tiempo sigue siendo algo amplio. ¿Podríamos precisar algo mejor la fecha de cataclismo que destruyó Atlantis?

Veamos si es posible. En el Timeline Bíblico que adjunto, donde se maneja una la cronología larga, vemos como el cataclismo del Diluvio de Noé es fijado entre el 2700 y el 2600 A.C., lo que coincide con la gran transformación de la luna que -según narra Manetón- se agrandó de manera extraordinaria, y repentinamente, durante el reinado anterior al de Zoser o Dyoser (Dinastía III).

Este extraordinario suceso cósmico coincide, además, con el rango de fechas en que ha sido datado el Dólmen de Azután, donde claramente he descubierto una representación -mediante escenas secuenciales- de un gran cataclismo sísmico y diluvial, donde las aguas terminaron cubriendo por completo edificaciones y montañas, y también a una ciudad concéntrica circular con canal central como la capital de Atlantis, sobre la cual se aprecia un posible gran barco o arca.

Es imposible considerar que estas representaciones en el

Dolmen de Azután no guarden relación alguna con la misma destrucción de Atlantis durante un gran cataclismo sísmico y de inundaciones. La cuestión es determinar si se trata, o no, del mismo Diluvio de Noé. Para los principales exégetas, el cataclismo de Ogygos y el de Noé no son uno mismo. El de Noé sería algo anterior. En cualquier caso, como veremos a continuación, es bastante probable que el verdadero gran cataclismo que destruyó la Atlántida sea el que aconteció entre el 2700 y el 2600 A.C. Si no fue el conocido como cataclismo antiguos de Ogygos, sería el de Noé, sin descartar incluso otro anterior.

En cuanto al origen o causa de tal gran cataclismo antiguo de Ogygos, "casualmente" existe una referencia muy interesante que lo vincula a un evento cósmico directamente relacionado con una muy notable transformación del planeta Venus. La referencia la hallé en San Aurelio Agustín, Obispo de Hippo, en el Libro XXI, Capítulo 8, de la Ciudad de Dios, dice lo siguiente:

"Del libro de Marco Varrón titulado 'De la Nación Romana', cito textualmente lo siguiente: "Ocurrió un notable portento celestial, según registra Cástor:¹ en la estrella brillante Venus, llamada Vesperugo por Plauto y la 'Encantadora Héspero' por Homero, quien la consideraba como la más hermosa, se produjo tan extraño prodigio, que le hizo cambiar su color, el tamaño y la forma, como nunca antes ni después ha sucedido. Adrasto de Cícico, y Dión de Nápoles, famosos astrónomos -o matemáticos-, dijeron que esto sucedió durante el reinado de Ogygos." (Niceno y

¹ Se refiere a Cástor de Rodas, un cronista griego del siglo I A.C., autor de una obra conocida con el título de Crónicas.

los Padres Después del Niceno", Serie I, vol. II, Libro XXI, Capítulo 8. La Ciudad de Dios, de San Aurelio Agustín, Obispo de Hippo).

Así pues, tenemos ya dos eventos cósmicos que sucedieron entre el 2700 y el 2600 A.C., cuando al parecer se produce el gran cataclismo diluvial de Noé, que de acuerdo al registro en el Dolmen de Azután, considero sería el mismo que destruiría la isla Atlantis. Puede que fuera también el mismo que los griegos conocían como cataclismo de los tiempos de Ogygos, aunque este haya sido identificado como algo posterior.

Unas fuentes (Castor de Rodas, según Varrón, y esté según St. Agustín) describen el evento cósmico como una gran transformación de Venus, mientras que las fuentes egipcias -según Manetón- hablan de una gran transformación de la Luna. No me parece que sean sucesos de épocas diferentes.

Como quiera que sea, considero muy poco probable que esta coincidencia aproximada entre las fechas en que se registraron estos dos eventos cósmicos de gran magnitud, sean todo ello un mero producto de la casualidad. Uno de los eventos se fijó en los tiempos del gran cataclismo sísmico-diluvial de Ogygos que destruyó la primera Atenas, tras haber esta derrotado a los Atlantes, y el otro se registró en fuentes egipcias y se fijó en los mismos tiempos en que se representaba en Iberia, en un monumento megalítico, un cataclismo sísmico-tsunámico-diluvial, donde una ciudad concéntrica circular con canal central, como la capital de Atlantis, se ve cubierta por las aguas y con una gran embarcación o arca por encima. Es muy difícil asumir todo

esto como meras coincidencias fortuitas sin relación alguna.

Podría considerarse que la destrucción de Atenas por el cataclismo anterior al Deucalión, o sea, el de Ogygos, realmente sucediera entre el 1800 y el 1600 A.C., tal como indican los antiguos exégetas, pero existe la posibilidad de que el cataclismo que destruyó la Atlántida, pudiera haber acontecido algo antes, puesto que la expresión usada en el Critias, "del mismo modo" o "de la misma manera", no implica "en el mismo tiempo" o "a la misma vez", solo indicaría que "del mismo modo" en que fue destruida Atenas, o sea, por las mismas causas, por una catástrofe similar, "de la misma manera", es decir, también por seísmos combinados con una gran inundación o destrucción por aguas, por tanto, igualmente por un cataclismo sísmico-tsunámico-diluvial, la isla Atlantis terminó hundiéndose bajo el mar.

Esta posible interpretación, que deriva de la poca precisión, o ambigüedad, de la expresión usada, me permite considerar como bastante probable que la destrucción de Atlantis pudiera haber sucedido algo antes, como bien pudo ser entre el 2700 y el 2600 A.C., es decir, cuando se registra en las fuentes egipcias el gran evento cósmico que fue apreciado por los libios y egipcios mismos como un extraordinario engrandecimiento repentino de la luna, algo que solo puede interpretarse como un acercamiento muy notorio (con altísima velocidad) de la luna a la tierra.

Tampoco me parece nada casual la referencia atribuida a Cástor de Rodas de un evento similar, aunque descrito para Venus, y que el mismo haya sucedido igualmente en

tiempos de Ogygos, o sea, cuando también aconteció un gran cataclismo.

Estas referencias me llevan a considerar que, en efecto, por aquellas fechas, entre el 2700 y el 2600 A.C., o sea, entre hace unos 4713 y 4613 años, habría ocurrido un gran evento cósmico de gran transformación (registrado como grandes cambios en Venus y la Luna) que de haber sido así, sin duda alguna afectaría directamente el sistema gravitatorio de la tierra provocando una reacción en cadena de gigantescos seísmos y megatsunamis, y muy probablemente, grandes tornados, huracanes o tormentas, con inmensas lluvias torrenciales. En fin, gigantescos cataclismos que provocarían grandes destrucciones, entre ellas, la destrucción de la isla Atlantis.

Tales eventos fueron recordados y fijados en las tradiciones grecolatinas como el cataclismo de los tiempos de Ogygos u Ogiges, del cual hay ciertas fuentes consideradas apócrifas (atribuida a Jenofonte) que aseguran la existencia de dos cataclismo con tal nombre, uno mas antiguo, en los tiempos de Ogygos, hijo de Poseidón, rey de los pelasgos (este se podría fijar hacia el 2600 A.C.), y el otro más reciente, en los tiempos de Ogygos fundador de Tebas en Beocia, entre 250 y 190 años antes de los Cecrópidas, por tanto, entre el 2180 y el 1770 A.C. En las fuentes del Asia Menor el cataclismo que se correspondería con el primer Ogygos sería registrado como el Diluvio de Noé, y de otros personajes, según las diferentes memorias del mismo suceso.

Siendo todo así, y sabiendo que la destrucción de Atlantis

sobrevino cuando ya había pasado mucho tiempo, o sea, cuando ya se habían sucedido muchas generaciones de linajes y descendencias, desde los primeros Atlantes, y los Atlantes, ya muy alejados en el tiempo de su origen o comienzo el cual fue fijado hacia el 9000 antes de Solón (hace unos 11593 años), pues resulta más que probable, incluso lógico, que la destrucción de Atlantis pudiera haber sucedido junto con un gran evento sísmico-tsunámico, en algún momento entre el 2700 y el 2600 A.C. Justo en estas fechas, recientes pruebas científicas (datación de capas de turbiditas y tsunamitas)² han permitido registrar un gran evento similar que afectó considerablemente las costas del suroeste de Iberia y el noroeste de Marruecos, es decir, la misma área que rodea el Golfo de Cádiz, por donde se hallaría, cuando menos, el comienzo de la isla Atlantis.

¿Tales eventos cósmicos podrían haber provocado que la tierra se detuviera de repente por espacio de unas 24 horas? Supongamos que algo así hubiera pasado. Debido a las leyes de gravedad e inercia, si la tierra se detuviera de repente, esto podría provocar gigantescos desbordamientos marinos hacia las zonas de tierra emergida, de modo que gran parte de las aguas oceánicas y de todos los mares y lagunas, se desbordaran hacia delante, o sea, hacia el Este (el mismo efecto que cuando frenas de golpe), de modo que todas las islas y casi todas las tierras de todos los continentes, hasta muchísimos kilómetros tierra adentro, quedarían cubiertas de golpe, casi por

2 Díaz-Montexano, Georgeos, Dataciones por radiocarbono apoyan hipótesis sobre el final de la Atlántida, Georgeos Díaz-Montexano – Atlántida Histórica, 2013:
<http://georgeosdiazmontexano.wordpress.com/2013/09/28/dataciones-por-radiocarbono-apoyan-hipotesis-sobre-el-final-de-la-atlantida/>

completo, y en menos de 24 horas. Las aguas del Atlántico cubrirían todas sus islas, y muchas tierras de Europa y África; las aguas del Mediterráneo a casi toda Europa del Este, Asia Menor, norte de África y Egipto; las aguas del Mar Rojo inundarían Arabia; las del Océano Índico a gran parte de India, Indonesia, China, Malasia, y Australia; y las aguas del Océano Pacífico a todas sus islas y a gran parte de América, especialmente a centro América. Así, casi toda la tierra quedaría cubierta en gran parte, incluso hasta grandes altitudes, por las mismas aguas de los mares y océanos y lagunas, por el mero efecto de la inercia.

Y muchos ya se estarán preguntando cómo es que he llegado a esta especulación tan imaginativa, y porqué he hablado incluso de unas 24 horas. Pues se trata de una hipótesis defendida en 1854 por el sacerdote y médico Pierre Jean Corneille Debreyne (1786-1867), quien se inspiró a su vez en el célebre botánico y naturalista francés, Louis Athanase Chabard (1781 – 1854), sobre la posibilidad de que la tierra se hubiera detenido durante 24 horas en los tiempos de Josué o de Ogygos.

En el Critias 112b se dice que Atenas fue destruida en ese gran cataclismo que combinó seísmos con grandes inundaciones de aguas, que al parecer también caían desde encima, y todo en un sola noche; aunque en el Timeo se añade en un día y una noche, quizá para indicar que fue durante 24 horas. También se dice que Hércules, nació justo en los tiempos de Ogygos, en una doble noche, mientras que en China, se dice que se ha conservado la tradición de una antigua destrucción o cataclismo durante un doble día.

¿Qué pasaría si de repente la tierra se detuviera durante unas 24 horas siendo en Europa de noche y en China de día? Pues justo que en Europa se experimentaría como una larga doble noche y en China como un largo doble día, y por ello se añade, que hubieron grandes incendios debidos a un calor insoportable.³

De todas las teorías sobre cuál sería el verdadero evento geológico o cósmico que daría origen a una destrucción de tal envergadura como para poder hundir una gran isla, a la par que causar destrucciones en otros lugares más alejados, como Atenas (en el caso de que ambos eventos hubiera sucedido a la vez), dando así origen a las varias tradiciones sobre un gran cataclismo de inundación, sino mundial, si al menos sobre gran parte de muchas regiones, la hipótesis de Pierre Jean Corneille Debreyne inspirada en el naturalista francés, Louis Athanase Chabard, sobre la detención de la tierra durante unas 24 horas, y la catastróficas secuelas de tal acontecimiento, me parece la más ingeniosa y hasta la que mejor podría explicar todos estos hechos, junto con las referencias aquí mostradas de eventos cósmicos acontecidos en esos mismos tiempos, que podríamos enmarcar -aceptando las fechas más extremas- en algún momento entre el 2700 y el 1700 A.C., cuando la Atlántida desapareció, el mismo día en que la tierra se detuvo.

3 Debreyne, Pierre Jean Corneille, Teoría bíblica de la cosmogonía y de la geología, 1854, p. 208.

Anexos:

Pasajes de la obra de Pierre Jean Corneille Debreyne, Teoría bíblica de la cosmogonía y de la geología, donde se expone la teoría sobre cómo la tierra se detuvo en tiempos del cataclismo de Ogygos o de Josué.

Sobre este asunto se encuentran tradiciones hasta entre los pueblos mas remotos. «Los habitantes de Otaïti, dicen MM. Bennet y Tyermann (*Diar. geogr.*), creen que su isla fue poblada por «*Mani* y su mujer, abordando en ella con una canoa. Un dia, la «mujer se puso á arreglar á toda priesa ciertos trajes, pero parecióles la obra tan larga, que *Mani*, viendo que se acercaba la «noche, puso su mano sobre el sol y sin hacer mas lo detuvo, «hasta que quedó concluido el trabajo de su mujer.»

Nótese que en Otaïti se trata de un dia mas largo, como en la Judea y en todos los países que están al Oriente, al paso que los griegos y los latinos hablan de una doble noche: esta doble noche es, pues, la prueba cierta del doble dia de la historia de los hebreos, porque sus países están situados al Occidente.

Por lo demás, véase la excelente Disertacion de Mr. Chaubard sobre Josué en sus *Elementos de geología*: es el único autor que puede consultarse con fruto sobre este punto importante, el solo que demuestra con toda su claridad las razones que deben hacer admitir la detencion del movimiento de rotacion de la tierra y sus efectos. «Cesando de girar la tierra sobre su eje, dice Mr. Chaubard, resultan dos efectos cuyas consecuencias son aquí sumamente importantes. Desde luego, la inmensidad de las aguas del «mar debió continuar el movimiento que le era comun con el globo, y derramarse sobre los continentes, animada de la misma «cantidad de movimiento que hacia girar la tierra. En segundo «lugar, el globo, dejando de estar incitado á aplastarse hácia los «polos por este movimiento, tiende á tomar su forma esférica primitiva, á hincharse hácia los polos, á contraerse hácia el ecua-

«dor; y estos efectos de reaccion producen necesariamente con-
 «vulsiones que se manifiestan por medio de temblores de tierra,
 «y de rupturas por las cuales se escapa la materia flúida de su in-
 «terior. Tales fueron, por consiguiente, las consecuencias nece-
 «sarias de la cesacion momentánea del movimiento de que habla
 «el relato de Josué. Asi, pues, hubo, en el tiempo en que man-
 «daba el ejército de los hijos de Israel, una invasion violenta del
 «mar, una especie de diluvio cuya duracion solo fue de veinte y
 «cuatro horas; porque la cantidad de movimiento que anima al
 «globo terrestre haciéndole dar una vuelta en veinte y cuatro ho-
 «ras, el mar, invadiendo los continentes con esta misma cantidad
 «de movimiento, debió necesariamente conservarlo cerca de vein-
 «te y cuatro horas.» (*Elementos de geología*, 2.^a edicion, pág. 444).
 Asi, pues, hubo un desbordamiento momentáneo del mar que,
 por su densidad menor que la de la parte sólida, debió dirigirse
 de Occidente á Oriente, é inundar todas las partes bajas.

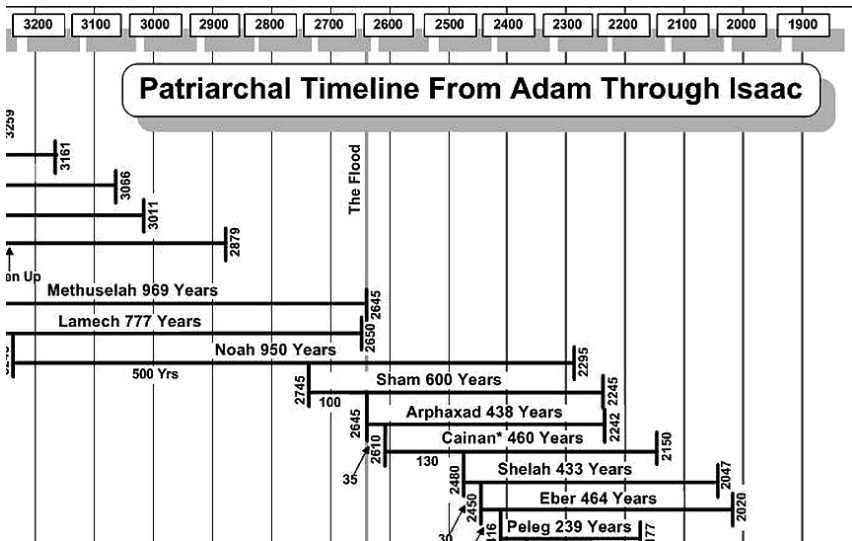


Tabla entera en:

<http://www.swartzentover.com/cotor/bible/bible/OT/Law/Genesis/Patriarchal%20Timeline%20From%20Adam%20Through%20Isaac.jpg>

Bibliografía

Díaz-Montexano, Georgeos, Epítome de la Atlántida Histórico-Científica (Tomos I y II), de Georgeos Díaz-Montexano, 2012-2013: http://www.amazon.es/s/ref=nb_sb_noss?__mk_es_ES=%C3%85M%C3%85%C5%BD%C3%95%C3%91&url=search-alias%3Dstripbooks&field-keywords=Ep%C3%ADtome+de+la+Atlantida+Historico-Cientifica+Georgeos+Diaz-Montexano&rh=n%3A599364031%2Ck%3AEp%C3%ADtome+de+la+Atlantida+Historico-Cientifica+Georgeos+Diaz-Montexano

Debreyne, Pierre Jean Corneille, Teoría bíblica de la cosmogonía y de la geología, 1854, pp. 206-208.

Niceno y los Padres Después del Niceno", Serie I, vol. II, Libro XXI, Capítulo 8. La Ciudad de Dios, de St. Aurelio Agustín, Obispo de Hippo.